

ARZOBISPO  
*Braulio Rodríguez Plaza*

## **Carta semanal**

# **Se ruega no insultar**

29 de marzo de 2009

---

Entiendo muy bien y acepto que haya personas, asociaciones, grupos que discrepen de lo que los católicos decimos, razonamos y declaramos acerca del ser humano, de su vida y la manera de vivir y decidir con libertad. Estupendo. Pero en su discrepancia, por ejemplo, en el tema del aborto, veo poca reflexión, muchos tópicos, bastante insulto y mezcla de problemas. Las descalificaciones son constantes; son además rancias, de personas que difícilmente superan el anticlericalismo. Confunden la Iglesia con los obispos; son incapaces de ver en ella un Pueblo, donde los fieles laicos son mayoría; tienen poca sensibilidad ante el hecho religioso; confunden leyes que pueda aprobar el Parlamento, esto es, legalidad democrática, con la moralidad que tienen en sí mismas las acciones humanas; confunden representación democrática que sale de las urnas, con una imposición, claro está, por vía de pensamiento único, de conductas que los ciudadanos han de aceptar, porque lo ha dicho la mayoría. Si no les gusta lo que los católicos piensan acerca del aborto, muchos echan mano del insulto, llamando a los obispos hipócritas, mentirosos, y diciendo que tenemos mafias de pederastas dentro de nuestra comunidad (*sic*).

Me parecería razonable que piensaran que se precisa una ley del aborto, pero ¿es "democrático" no admitir ninguna crítica? ¿Y que esa manera de concebir el ser humano y tratar el tema del aborto en la actual sociedad española es muy discutible? ¿Acaso no es tolerable dudar de la verdad de algunas conquistas científicas? ¿Por qué las otras verdades, la poética, la del corazón, la filosófica o la que parte de la Religión católica han de desacreditarse? ¿Acaso es seguro que la ciencia diga que a partir de este o aquel momento de la generación humana haya vida humana y legislare en consecuencia, y antes